

Los congresos de nuestra Sociedad

F. Sandoval González

Cirugía Pediátrica, Hospital Marqués de Valdecilla, Santander

En el año 1967 asistí en Zaragoza al VII congreso de la S.E.C.P., entonces llamada Sección de Cirugía Pediátrica. Desde entonces, sólo he faltado al celebrado en Palma de Mallorca, y por ello quizá sea uno de los Cirujanos Pediátricos en ejercicio que haya asistido al mayor número de Congresos de la S.E.C.P. Esto unido a los 4 años que pertenezco al Comité de Selección de Trabajos, me da un bagaje para hacer unas consideraciones sobre nuestros congresos.

La definición de Congreso según el Diccionario Español es: «Conferencia, generalmente periódica, en la que los miembros de una asociación, cuerpo, organismo, o profesión se reúnen para debatir cuestiones previamente fijadas». En el nuestro y según los estatutos de la S.E.C.P., las cuestiones a debatir «serán fundamentalmente sobre temas de divulgación, investigación y técnicas quirúrgicas de la especialidad».

Si consultamos un programa de cualquiera de los Congresos realizados, vemos que habitualmente se compone de 3 partes: la científica, la socio-cultural y la asamblea general

La parte científica es la más importante y el motivo principal del Congreso. Consta preferentemente de comunicaciones libres, póster y vídeos. A mi juicio las mesas redondas a no ser que versen sobre temas muy concretos, como la celebrada en el mes de Mayo en Lanzarote, suelen quedar incompletas debido al problema que supone la limitación de tiempo disponible.

Como en toda reunión científica tiene que haber quien enseña y quien escucha y aprende, en este caso los que enseñan son lo que exponen las comunicaciones y los demás asistentes escuchan y enjuician las exposiciones, originándose así la discusión científica, casi siempre enriquecedora.

He comprobado que a la gente le gusta más exponer que escuchar y que de hecho muchos de nuestros socios se ofenden si sus comunicaciones no han sido aceptadas y en algunos casos renuncian a la asistencia al Congreso, generalmente por agravio comparativo, creyendo que lo suyo es lo mejor. Esto lo saben bien todos los que han pertenecido al Comité de Selección. Como dijo Alfredo Marqués: «A los Congresos se viene a escuchar y aprender», habitualmente no se cumple

y salvo un número reducido de personas que asisten a casi todas las comunicaciones, hay otro más numeroso que sólo asiste a temas puntuales e incluso sólo a las de su Servicio y, aún peor, los hay que leen su comunicación y no vuelven a aparecer por el salón de actos.

Todos somos testigos y los veteranos más, del progreso y mejora de nuestros congresos, pasando de reuniones, que así se llamaban, de un pequeño grupo, no por ello menos entrañables e interesantes, hasta el nivel actual. Este nivel es equiparable al de los países con más tradición en Cirugía Pediátrica, y se debe precisamente al empeño que ponen los distintos Servicios en exponer sus experiencias, enviando gran cantidad de comunicaciones que hacen difícil la labor de escoger las mejores al Comité de Selección. En todo caso, los elegidos suelen tener gran calidad tanto en su contenido, como en la forma de exposición.

La parte socio-cultural habitualmente raya a gran altura gracias al esfuerzo del Comité organizador y yo diría que entrando en la competición de ver quién lo hace mejor. Pienso que esta parte del Congreso es también muy importante ya que permite conocer ciudades y regiones, gastronomía y estrecha lazos entre los socios; así personas que antes eran simples compañeros, hoy entran en el grupo de amigos y esto aún y fortalece más la Sociedad.

En cuanto a la asamblea general es de agradecer a las últimas juntas directivas, lo bien concretados que llevan los puntos a tratar, librándonos de aquellas jornadas maratónicas de hace años.

Los Estatutos de nuestra Sociedad dicen que el Congreso se celebrará al menos una vez al año, sin embargo se oyen voces discordantes para que se celebre cada 2 años. En la encuesta que Martínez Ibáñez hizo en Granada, a la pregunta de «¿Creen que el Congreso debe realizarse cada 1-2 años alternando con el Congreso Europeo?» el resultado fue: Cada año 42,7%, cada 2 años 57,3%. Los defensores de cada 2 años alegan la falta de novedades científicas anuales; sin embargo, si así se hiciera, se perderían un poco las relaciones científicas y sociales entre los distintos miembros y los residentes tendrían menos ocasiones de entrenarse en el arte de exponer.

¿Por qué va la gente al Congreso? Por lo dicho anteriormente, porque quiere presentar sus experiencias y porque quieren relacionarse científicamente y socialmente con compañeros y amigos. ¿Por qué hay gente que no va al Congreso? Por guardias, por compromisos familiares y algunos porque dicen que son caros. Respecto a esto último, de caro o barato todo es relativo, pero podemos usar el eslogan «Nadie da tanto por tan poco», ya que del presupuesto del Congreso solamente la mitad se cubre con las suscripciones y el resto es regalo de las buenas gestiones del Comité Organizador.

El éxito de un congreso depende:

- 1° De la categoría científica que en él se desarrolle.
- 2° De la buena organización del mismo.

3° De la calidad de los actos sociales y del marco de la sede.

El punto primero depende de la Junta Directiva y del acierto del Comité Organizador de Selección. Los puntos segundo y tercero dependen del Comité Organizador.

El reto de todo Comité Organizador es: 1° Que acudan al Congreso el mayor número posible de Cirujanos. 2° Que la parte científica sea un éxito. 3° Que los asistentes guarden un grato recuerdo del Congreso y de la sede.

Como resumen diremos que nuestros congresos han alcanzado un gran nivel, debemos seguir esforzándonos en asistir a ellos, unos pocos para enseñar, la mayoría a escuchar y aprender, y todos a participar activamente para fortalecer nuestra Sociedad, que buena falta le hará en el futuro.